

LA POLITICA INTERNACIONAL EN LOS MESES DE OCTUBRE, NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1958

Verdaderamente—como aseguraba Foster Dulles ante el Consejo Nacional de Iglesias, en Cleveland, en noviembre—, *vivimos en un torbellino de cambios*.

Esta insoslayable evidencia da la máxima virtualidad a la siguiente certidumbre contenida en el Mensaje de fin de año dirigido por el Jefe del Estado español: *La situación del mundo afecta... a todos los países*.

Con las precedentes citas se entrevé, lógicamente, el subsuelo dialéctico del presente trabajo: la complejidad y la variedad de las realidades internacionales de la hora actual.

Si un destacado escritor hispano ha sostenido que toda conferencia “si lo es un poco en serio, consiste en un combate cuerpo a cuerpo con los minutos”, algo semejante puede señalarse para labores—como ésta y salvando distancias (tal vez, insalvables)—en que el material abunda sobremanera y ha de contarse con las naturales limitaciones de espacio. Una buena parte de la lucha se concreta entre ofrecer una marea de letra impresa o un enteco centón. Y, aún más, premuras de tiempo nos hacen pensar, en esta ocasión, en la exactitud de aquella norma de Leonardo de Vinci: “El que no pueda lo que quiere, que quiera lo que puede”.

I

LA ESCENA POLÍTICA DEL OCCIDENTE

Francia.

Una y otra vez se ha repetido la necesidad de poner al día las estructuras político-económicas europeas. De ahí nuestra atención hacia la singularidad de las experiencias galas, ante el matiz de esfuerzo nacional que representa la nueva trayectoria política francesa.

El resultado electoral de la crisis abierta en abril último por la caída del Ministerio Gaillard es: 188 diputados de la U.N.R. (*Union pour la Nouvelle République*), 132 vinculados al Centro Nacional de los Independientes y 71 elegidos en Argelia bajo la protección del Ejército francés.

En resumen, las elecciones generales del 23 y del 30 de noviembre han modificado profundamente la composición de la Asamblea Nacional. El Partido Radical, que había proporcionado cinco de los ocho últimos Presidentes del Consejo de la IV República, no está representado más que por tres diputados. Y el grupo gaullista de los Republicanos sociales, que contaba con dieciséis diputados, convertido en U.N.R., totaliza 188—sin tener en cuenta los diputados de Argelia—. (Cambios debidos—en parte, al menos—a la adopción de un nuevo sistema electoral.) Empero el hecho resaltable ha sido la considerable reducción de la representación roja. El Partido Comunista no ha sido sólo una víctima del nuevo modo de escrutinio, sino

también de la defección de sus electores. En la primera vuelta, obtuvo 3.882.204 votos y en la segunda, 3.741.384, contra 5.532.631, en 1956.

No se trata aquí de estudiar la inestabilidad de la conducta electoral de los franceses—circunstancia observada desde el final de la guerra—.

En la Asamblea francesa elegida en enero de 1956, no había—por así decirlo—mayoría. En la elegida el 30 de noviembre, casi no hay oposición.

¿Se han de tomar estas realidades como síntoma de que *Francia se despierta* (François Fontaine)?

Lo evidente es que el actual Jefe del Estado de Francia (elegido Presidente de la República y de la Comunidad el 21 de diciembre) se muestra interesado, por encima de todo, por la *grandeur française*.

Ahora bien; como es sabido, Francia carece de los inmensos recursos demandados por una superpotencia. Se ha dicho, por ejemplo, que el Memorándum de septiembre, del General De Gaulle, ha suscitado fuera del país más ironía que indignación.

No se descubre ningún secreto con anotar que Francia no posee ningún medio de acción militar en el Oriente Medio o en el Extremo Oriente.

En realidad, como ha advertido Raymond Aron, el General De Gaulle que repara, de buen grado, en la fórmula *nietzscheana* de los *monstruos fríos*, los Estados, debería ser el último en extrañarse de que la posición de Francia—en la Alianza atlántica, por ejemplo—esté a la medida no de su pasado o de sus intereses, sino del lugar que ocupa en el mapa y de las estadísticas de la producción o de los armamentos.

Por eso no nos sorprenderán las admoniciones que insertamos a continuación. El General De Gaulle ha llamado a Francia a la grandeza. La carga que pide que lleve el país no es una disciplina temporal para hacer frente a las dificultades económicas, sino la obligación permanente de actuar y de gastar como una gran Potencia. En el mundo y en la alianza occidental Francia todavía tiene que desempeñar un papel grande e importante. Pero confundir su papel de hoy con el de la Francia en el mundo de 1919, es condenar a la economía y al pueblo franceses a peligros evitables y a privaciones inútiles. El juego es ya bastante grande sin tener ambiciones imperiales...

En última instancia, la voluntad de potencia de Francia corre el riesgo de expresarse en los presupuestos de armamento (aceleración del programa atómico, etc.). Política gaullista sobre la que se han expresado dudas (así en "Preuves"): más problemática por sus consecuencias financieras que por sus implicaciones diplomáticas propiamente dichas.

En realidad, lo que se impone es comprender que ninguna de las naciones europeas, aisladamente, se halla a la altura de los dos Estados-continentes. (Pensamientos de Jules Moch.)

En ese sentido, apreciemos en su verdadero valor lo que supone el fortalecimiento del Estado. (En el criterio de Pierre Pflimlin en afirmaciones hechas en diciembre de 1956. V. "Le Figaro", 14 diciembre 1956, p. 10.)

En todo caso, diversas disposiciones introducen en Francia un conjunto de reformas a tono con nuestro tiempo: desde el vasto Plan económico-financiero (27 diciembre) a la organización general de la defensa nacional (Consejo de Ministros del 30).

* * *

Lo real es la amplitud de *poderes* del General De Gaulle en el período de la puesta en marcha de las nuevas instituciones. Y el primer cuidado ha sido el de preparar el arreglo de la cuestión argelina. Bien lo merece.

El *Front de Libération Nationale* constituía el 19 de septiembre, en El Cairo, un "Gobierno provisional de la República argelina" presidido por Fehrat Abbas, reconocido por los Estados árabes y algunos Estados comunistas.

Ciertamente, es en el problema de Argelia donde ha de manifestarse la potencia —potencia intelectual y espiritual—.

Una seria tentativa parece haber sido hecha para restablecer la paz en Argelia. Aunque se haya guardado el secreto, es probable que haya habido contactos entre las autoridades francesas y los jefes del F.L.N. El 13 de octubre, "Der Tag", de

Berlín-Oeste, publicaba una entrevista de Fehrat Abbas: no ponía el reconocimiento previo de la independencia como condición para las negociaciones. El día 20, el F.L.N. liberaba a cuatro prisioneros franceses. El 23 de ese mes, el General De Gaulle, en una conferencia de prensa, invitada a los rebeldes a hacer "la paz de los bravos". Si los delegados de "la organización exterior" eran designados para "arreglar con autoridad el cese de las hostilidades", él les garantizaba una seguridad total, añadiendo que las condiciones políticas en Argelia debían ser establecidas por la vía democrática y las elecciones. Los jefes del F.L.N. rechazaban las ofertas del político galo, interpretándolas como una invitación a la rendición sin condiciones.

* * *

El cese del fuego después de las negociaciones políticas significaría la victoria de los rebeldes. El cese del fuego sin negociaciones políticas, las de las fuerzas del orden. ¿Integración? ¿Independencia? ¿Doble negación?

Teóricamente, el acuerdo con el F.L.N. parece excluido por las elecciones del 28 de noviembre. Si el acuerdo no se produce, se prolongará la *pacificación*. Claro es. Entre la voluntad de crear una nación argelina, que anima a los nacionalistas del F.L.N., y la voluntad de someter a los musulmanes de Argelia a la ley francesa, que inspira a los pacificadores, no se ve otro *compromiso* que la guerra. Si el General De Gaulle no quiere reconocer a los argelinos, debe exterminarlos. Después del discurso de Constantina (3 octubre: anuncio de un Plan quinquenal de desenvolvimiento económico y de promoción cultural y social y *realidad* de la personalidad argelina), enviaba la carta invitando al General Salan a llevar hasta el fin la *pacificación*...

Resulta improbable que el Ejército francés obtenga una victoria decisiva. Es probable que consiga éxitos. Pero la juventud argelina se halla poseída del espíritu nacionalista y la mitad de la población tiene menos de veinte años. ¿Podrá eludirse indefinidamente la necesidad de un acomodamiento con el nacionalismo argelino? Por lo pronto, y de momento, la moción afro-asiática reconociendo el derecho del pueblo argelino a la independencia era rechazada en la Asamblea General de la O.N.U. (con la abstención de Estados Unidos, los países nórdicos y España, entre otros), el 13 de diciembre, aunque había sido adoptada por la Comisión Política...

A fin de cuentas, lo que no ha de soslayarse es que la perpetuación de la guerra responde a los intereses del bloque soviético y que se ha reconocido el derecho a la independencia a todos los territorios galos de África...

¿Esperemos una nueva etapa?

El 12 de diciembre Paul Delouvrier era nombrado Delegado General en Argelia y el General Challe, comandante en jefe de las fuerzas armadas. Salan salía de Argel el día 19, entrando en funciones su sucesor, Delouvrier...

Ojeada a otros aspectos.

En el seno del Occidente, la escena política ha tomado variadas tonalidades: desde la victoria del Partido social-cristiano en las elecciones municipales belgas, el 12 de octubre; al triunfo demócrata en las elecciones americanas del 4 de noviembre; pasando por la victoria de los partidarios de la unión con Copenhague en las elecciones de las Feroe, en noviembre, y la crisis interna de la democracia cristiana italiana...

II

PROBLEMAS DEL OCCIDENTE

La O.T.A.N. Otra reunión.

La revista "Western World" ha podido reconocer el *malestar en la O.T.A.N.*, evidenciado en muestras que van de la falta de unidad en el asunto de Chipre a las propuestas de reforma esgrimidas por el mariscal Montgomery (Londres, 24 de oc-

tubre) o las proposiciones de una dirección tripartita en la O. T. A. N. (*Memorandum De Gaulle.*)

Mas la reunión del Consejo de la O. T. A. N. a finales de año no testimoniaba un adelanto en esos rumbos.

En efecto. Los días 16, 17 y 18 de diciembre, el Consejo del Atlántico Norte celebraba su sesión ministerial en el Palacio Chaillot, en París. Esta sesión de diciembre se dedica habitualmente al examen de los progresos obtenidos en la realización de los objetivos de la Alianza. Los resultados de tal enjuiciamiento deben estudiarse en función de la envergadura de la amenaza soviética.

En el examen de la situación internacional, el Consejo daba el primer lugar a la cuestión de Berlín. Los Estados miembros afirmaban su determinación de no ceder a la amenaza y consignaban que, "a su parecer, sigue siendo esencial una solución de la cuestión alemana, en unión de medidas de seguridad europea y de un acuerdo sobre el desarme controlado".

Parejamente, los ministros del Consejo del Atlántico han admitido que podría mejorarse la preparación de la consulta política.

A la vez, el Consejo tomaba nota "de las dificultades con que se ha tropezado en las negociaciones emprendidas para organizar una cooperación económica entre aquéllos de los miembros europeos de la Alianza que están asociados en la Comunidad Europea Económica y aquellos que no lo están". Lo interesante es registrar que el Consejo consideraba necesaria la realización, tan pronto como sea posible, de una asociación multilateral.

En el terreno militar, el Consejo ha reafirmado que la estrategia defensiva de la O. T. A. N. continúa basada sobre la existencia de las fuerzas del *escudo* y la eficacia de estas fuerzas y sobre la firme voluntad de utilizar las fuerzas de represalias nucleares para rechazar la agresión.

Cuestiones económicas.—La Zona de libre cambio.

Por supuesto, como señalaba el Consejo de la O. T. A. N., dificultades en la organización de la cooperación económica europea y necesidad de su realización.

Bien se ha percibido esto siguiendo las vicisitudes políticas del trimestre.

Los ministros, o sus representantes, de los *Diecisiete* países de la O. E. C. E. se congregaban en París, del 23 al 30 de octubre para intentar ponerse de acuerdo los *Seis* con los otros Estados en el asunto de la Zona del libre cambio y llegar a una solución antes del 1.º de enero. No han podido entenderse. No se conseguía disipar el malestar. Pero los *Seis* mantenían su unidad.

El 29 de octubre el Gobierno francés confirmaba su decisión de aplicar el 1.º de enero el Tratado sobre el Mercado Común. El 5 de noviembre, Couve de Murville acudía a Londres para entrevistarse, sin resultados, con Selwyn Lloyd, David Eccles y Reginald Maudling. Con la particularidad de que su visita se había visto precedida por numerosos artículos de la prensa británica, dejando prever represalias en caso de fracaso de las negociaciones en torno a la Zona.

Cabe subrayar que la Zona de libre cambio, tal como era enfocada por la Gran Bretaña, ha sido abandonada. No obstante, después de abundantes peripecias, el problema se ha orientado hacia otra forma de acuerdo entre la Comunidad de los *Seis* y los otros países de Europa. El 13 y el 14 de noviembre se reunía en París el Comité Maudling de la O. E. C. E. Las discusiones de los representantes de los Gobiernos, sin llegar a un acuerdo, parecía que tomaban un giro favorable. Sin embargo, una respuesta de Soustelle, Ministro francés de la Información, a un periodista, el 15 de noviembre, se interpretó equivocadamente por los británicos como una categórica negativa de Francia a todo entendimiento. Esto le sirvió a Mr. Maudling, en seguida, para anunciar que se aplazaban las negociaciones.

La entrevista Adenauer-De Gaulle tenía lugar el 26 de noviembre en Bad Kreuznach. En el comunicado final, los dos estadistas afirmaban su espíritu europeo y declaraban que iban a ser sometidas proposiciones a los otros Gobiernos de los *Seis* en el momento de la entrada en vigor del Mercado Común. Igualmente debían presentarse sugerencias

con vistas a una asociación multilateral con los otros miembros de la O. E. C. E. Tal declaración calmaba un poco las aprensiones de los *No-Seis*.

En este asunto, lo esencial—dejando aparte otros detalles—es registrar que tras la suspensión de las negociaciones para una Zona europea de libre comercio, a mediados de noviembre, el Consejo ministerial de la O. E. C. E. se reunía en la capital gala el 15 de diciembre. Y era en tal asamblea en donde Sir David Eccles, Presidente del *Board of Trade*, hacía—en nombre del Gobierno del Reino Unido—una propuesta encaminada a la eliminación de discriminaciones, a ser discutida en la sesión del Consejo de esta Organización el 15 de enero.

* * *

Tal vez lo que se ventila en todo esto sea la trascendencia de la forja de una importante unidad en el Continente europeo. “Una tercera gran Potencia ocuparía el lugar al lado de los Estados Unidos y de la U. R. S. S.—léese en la conclusión de la obra editada por el “Economist”, *Britain and Europe*—, menos formidable que estas Potencias, pero gozando de un prestigio superior al de la Gran Bretaña. En la menos favorable de las hipótesis, América cesaría de considerar al Reino Unido como a su aliado *número uno* en Europa.”

Chipre y Malta.

Es menester rectificar radicalmente algunas de las posturas más tercas, más insistentes a lo largo de la política del Occidente. Una expresión de esto es el problema de Chipre.

El *Plan Macmillan* entraba en aplicación en Chipre el 1.º de octubre. Acogido favorablemente por los turcos, los griegos lo han saludado con una orden de huelga general y nuevos atentados.

El arzobispo Makarios había intentado una última maniobra. En el curso de una entrevista con Mrs. Castle—a la sazón en la Vicepresidencia del Partido laborista—, presentó nuevas proposiciones: abandono de la unión con Grecia; concesión del estatuto de Estado independiente y posibilidad de permanencia dentro de la Commonwealth. Sugerencia, dada a conocer por Mrs. Castle el 22 de septiembre, que tenía una concreción: el Comité Ejecutivo laborista pedía la suspensión de la aplicación del Plan británico.

Spaak, Secretario General de la O. T. A. N., acudiendo a Atenas se ha esforzado por encontrar un arreglo amistoso al conflicto, una peligrosa amenaza sobre la O. T. A. N. Pero sus tentativas fallaban. El Secretario General de la O. T. A. N. había propuesto la reunión de una Conferencia de los Gobiernos de Grecia, Turquía y del Reino Unido, en la que habrían participado representantes de los chipriotas griegos y turcos. Turquía y el Reino Unido aceptaban. Grecia dudaba y ponía condiciones (exigiendo que la Conferencia pusiese en su orden del día no sólo la aplicación del Plan provisional británico, sino también el estatuto definitivo de la Isla). El Consejo permanente de la O. T. A. N. se ha ocupado de la cuestión. El Gabinete griego hacía conocer, el 25 de octubre, su decisión de no participar en la Conferencia.

Pero, ¿cómo juzgar, paralelamente, las conversaciones de Londres sobre el futuro constitucional de Malta (noviembre-diciembre 1958), en las que—según la declaración emitida por el *Colonial Office* el 19 de diciembre—no había sido posible llegar a un acuerdo general?

III

EL MUNDO COMUNISTA

La U. R. S. S.

Mientras tanto, la Unión Soviética prosigue incansable y tenazmente su marcha.

El Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S. aprobaba, el 12 de noviembre, la tesis de Kruschev sobre las cifras básicas del desenvolvimiento de la economía soviética para el periodo 1958-65. Un Plan septenal reemplaza a los planes quinquenales. La meta, para el conjunto de la industria, es un aumento de la producción en un 80 por 100. (Prioridad para la industria pesada). En el campo de la agricultura está previsto un incremento del 70 por 100.

Y el final del año veía en la Unión Soviética la reunión del Soviet Supremo (22-25 diciembre), con el nombramiento de Alejandro Chelepin como jefe de la Seguridad del Estado, en sustitución del general Serov, y adoptando—extremo relevante—los proyectos de reforma de la enseñanza y del Código penal.

Sobre la primera cuestión, no se olvide que, como señala Harrison E. Salisbury, especialista en asuntos soviéticos del "New York Times" y antiguo corresponsal en Moscú, en ninguna ocasión durante los treinta últimos años se ha verificado un cambio en la dirección de la seguridad soviética sin un cambio importante de la política. Otra vez podía hacerse la pregunta—esta vez por Paul DL. Ford—: *¿qué sucede tras los muros impenetrables del Kremlin?*

La faceta educativa encierra una realidad: la Unión Soviética, a pesar de sus éxitos en los planos técnico y científico, de los que se enorgullece, se encuentra—lo mismo que los otros grandes Estados contemporáneos—ante un problema de educación que le impone repensar enteramente su sistema de enseñanza. Situación que no es sino el resultado de una doble evolución: amplia extensión de la instrucción obligatoria, esparciendo en la gran masa de la población una enseñanza concebida, en su origen, para la formación de una élite intelectual; y rapidez del desenvolvimiento económico, con la exigencia—cada vez mayor—de técnicos especializados.

Los satélites: síntomas de ortodoxia.

Así, pues, los aspectos rusos exigen una atención seria y reposada. Máxime cuando en el universo satelitizado afloran síntomas para una prudente evaluación.

Esclarecedoras son algunas singularidades procedentes de Polonia. Del 15 al 18 de octubre se celebraba el Pleno del Comité Central del P. C. polaco: otro hito en la vuelta del Partido hacia la ortodoxia. Conjuntamente, la delegación polaca de alto nivel, encabezada por el Primer Secretario, Gomulka, abandonaba la Unión Soviética el 12 de noviembre después de una visita iniciada el 24 de octubre. Pues bien; en ella los polacos seguían la línea soviética sobre el *revisionismo* yugoslavo.

Otros perfiles llegados de los integrantes del Imperio soviético dan pie a otros motivos de meditación, aunque dentro de la misma tónica. Seguidamente insertamos algunos pormenores de esa clase.

El 16 de octubre pasaba a ser ley el Plan quinquenal checoslovaco (1956-1960), después de dos años de dilaciones originadas por las revisiones (proyecto por una conferencia del Partido en junio de 1956; revisión en la reunión del Comité Central en octubre de 1957; otra revisión en el último verano). Citemos algunos de sus puntos-clave: incremento en las inversiones en las industrias de las materias primas—combustibles, metales, materiales de edificación y agricultura—; y en las industrias metalúrgica y de maquinaria; aumento en los salarios reales (más el 20 por 100 que el 30); etc.

El 11 de noviembre el dirigente comunista búlgaro Zhivkov, Primer Secretario

del Partido, pedía, en el Pleno del C. C. del P. C. de Bulgaria, el triplicar la producción agrícola en el año 1960 y *recetaba* trabajo manual para los funcionarios...

Parejamente, como era esperado, las elecciones húngaras para el Parlamento, del 16 de noviembre, bajo el peso del Frente Patriótico del Pueblo, producían un voto casi unánime. La regresión general está simbolizada en Hungría por la vuelta al país, desde lo U. R. S. S., del ex-Primer Ministro Andras Hegedus, stalinista de los días de la pre-revuelta.

China.—La crisis de Quemoy. Pekín y Corea. Las "comunias". La renuncia de Mao.

Mas, como es sabido, para atender la totalidad del problema comunista es menester estar al tanto de los acontecimientos de uno de los principales generadores del mismo: la inmensa China.

El trimestre que comenzaba con la crisis de Quemoy terminaría con muy diferentes perfiles.

El 5 de octubre los comunistas chinos anunciaban que cesarían durante una semana el bombardeo de Quemoy. Esta tregua tuvo, por lo menos, un resultado: el Gobierno americano juzgó que no era necesario hacer escoltar los convoyes nacionalistas. El 12 de octubre Pekín manifestaba que la tregua sería prolongada dos semanas. Pero el día 20 se reanudaban los bombardeos, en vísperas de la llegada de Foster Dulles a Taipeh. El día 25, Pekín hacía saber que Quemoy no sería bombardeada más que los días pares... En todo caso, según el comunicado del 23 de octubre, sobre las conversaciones de Dulles con el Gobierno de Formosa, éste declaraba que no emplearía la fuerza para la liberación de la China continental.

Extremo asaz relevante. No lo eran menos algunas de las facetas del enfoque del *problema chino* en la Asamblea de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos han mantenido su posición en la XIII *Asamblea*. Una propuesta de la India en favor de la inscripción, en el orden del día, de la cuestión de la admisión de China era rechazada por 44 votos contra 28 y 9 abstenciones. Es de notar que todos los países *escandinavos* han votado contra los Estados Unidos.

* * *

También algunas de las evidencias implicadas en la *cuestión coreana* suministran un buen margen de aleccionamiento, por muy compendiado que presentemos su desarrollo.

El 8 de noviembre, la Agencia soviética *Tass* anunciaba que el 25 de octubre se había terminado la retirada de Corea de las fuerzas voluntarias chinas. La Agencia *Tass* había sido autorizada a declarar que el Gobierno soviético suscribía totalmente una declaración hecha el 28 de octubre por las autoridades de Corea del Norte, en la que se señalaba "que la evacuación de los voluntarios del pueblo chino, emprendida por su propia iniciativa, crea una nueva situación conducente a aliviar la tensión en Corea y a un arreglo pacífico de la cuestión coreana".

Tal hecho servía para pedir la retirada de las fuerzas estadounidenses estacionadas en estas tierras. "Si las tropas americanas dejan Corea del Sur inmediatamente —se decía— no puede haber duda de que los coreanos de ambas partes podrán convenir más rápidamente, entre ellos, la reunificación de su país de acuerdo con líneas pacíficas y democráticas." El no actuar según esta orientación recibía un enjuiciamiento adecuado: "Los pueblos de la Unión Soviética, de la República Popular de China, de la República Democrática Popular de Corea y de otros Estados pacíficos no pueden considerar la continuada ocupación de Corea meridional más que como una parte de un extenso plan agresivo para el Lejano Oriente de los círculos gobernantes de los Estados Unidos, del que la agresión estadounidense en el área de Taiwan y la presencia de tropas americanas y bases militares sobre territorio japonés son adicionales manifestaciones."

Y no eran sólo las autoridades de Corea del Norte y de Moscú las que enfocaban el asunto. También los chinos entraban en la liza dialéctica. Una nota del 10 de noviembre—en respuesta a la nota presentada el 2 de julio por el Encargado de ne-

gocios del Reino Unido en Pekín, en nombre de los países que contribuyeron con tropas el *United Nations Command* en Corea—, permitía al Gobierno chino—refiriéndose a la terminación de la retirada de las tropas chinas—el demandar la evacuación de las fuerzas de las Naciones Unidas. La argumentación de Pekín cabe resumirla del modo siguiente: Visto que los Gobiernos de los países participantes en las fuerzas de las Naciones Unidas tienen en la actualidad el deseo de ver una *Corea unificada, independiente y democrática* por medios pacíficos, no será difícil alcanzar una solución razonable para cuestiones específicas referentes a las elecciones, a través de consultas entre los países interesados y tras la completa retirada de las fuerzas de los Estados Unidos y de otros países participantes en las fuerzas de las N.U.

Lo interesante es apuntar cómo los comunistas chinos repudiaban la autoridad de las N.U. para tratar en la cuestión coreana, declarando esto: "Es conocido por todos que, bajo la dominación de los Estados Unidos, las N.U. han sido reducidas a un beligerante en la guerra de Corea y perdido toda competencia y autoridad moral para tratar imparcial y razonablemente en la cuestión coreana."

Una contestación a la nota china presentada por la Oficina del Encargado de negocios del Reino Unido, el 5 de diciembre, se refería a la resolución de las Naciones Unidas del 14 de noviembre. Esta resolución, patrocinada en la Primera Comisión de la Asamblea por trece de las Potencias que contribuyeron con fuerzas al *Comando* de las N.U. en Corea (Australia, Bélgica, Colombia, Estados Unidos, Etiopía, Filipinas, Francia, Grecia, Luxemburgo, Países Bajos, Reino Unido, Tailandia y Turquía), era aprobada en la Asamblea por 54 votos contra 9 (el bloque soviético) y 17 abstenciones. La resolución habla del "establecimiento de una Corea unificada, independiente y democrática bajo una forma representativa de Gobierno" y de "la completa restauración de la paz y seguridad internacionales en el área", pero también hace clara referencia a "elecciones auténticamente libres".

Quizás la mayor dificultad de todo este asunto radique—como afirmaba el delegado británico—en que "sin acuerdos satisfactorios para estas elecciones es completamente irrazonable pedir que las Naciones Unidas retiren de Corea meridional sus fuerzas y arriesguen el exponer al pueblo coreano otra vez a las miserias que le cayeron después de la retirada de las tropas estadounidenses hace unos diez años.

* * *

El 30 de septiembre los comunistas chinos anunciaban que casi estaba completada la reorganización del país en *comunas*—supercolectivos abarcando a campesinos y obreros en urdimbres totalmente regimentadas—, una revolucionaria alteración de la práctica comunista.

Este acontecimiento de la China roja ha supuesto un abierto desafío a la primacía ideológica de la Unión Soviética en el movimiento comunista. Desde 1917, Moscú ha sido el centro de ese movimiento. El monopolio ideológico del Kremlin derivaba no sólo del hecho de que la U.R.S.S. era la nación más poderosa de la órbita—lo que todavía es verdad—, sino también de la particularidad de que en todo momento se hallaba a la cabeza en el trazado del camino hacia el milenio comunista. Por ejemplo, la colectivización total de la tierra en la Europa Oriental era una meta teórica más que aceptada, precisamente a causa de que era una realidad en la Unión Soviética. Aun los dirigentes comunistas más nacionalistas, como Gomułka, siempre reconocieron en la U.R.S.S. al *primero*—esto es, al más *progresivo*—entre los países *socialistas*.

Repentina y ostentosamente China ha suplantado a la Unión Soviética como un *pionero* en la práctica comunista. No podemos entrar en el detalle de toda esta cuestión. No se permite en una apretada CRÓNICA como la presente. Baste recordar que tal trabazón fué prescrita en el *Manifiesto Comunista*. Los soviéticos, cuyos esfuerzos para crear *ciudades agrícolas* han sido diferidos, deben encajar el golpe, con todas sus consecuencias.

No faltan los síntomas. En este orden de cosas, véanse los comentarios polacos. Los siguientes juicios se han inserto en el periódico de Varsovia "Sztandar Młodych" y transmitidos por *Radio Varsovia* el 1.º de octubre: "Este proceso de cambio se

está desarrollando en China; esto es, en un país donde el pueblo mandado por el Partido y el Gobierno, extermina las arañas y las moscas con un asombroso sentido de la disciplina, donde los capitalistas concurren a cursos ideológicos y después renuncian a sus factorías: ¡esto es un hecho!... Hay otro aspecto que no debe ser pasado en silencio. Es la cuestión de la contribución de los comunistas chinos a la teoría y la práctica de la edificación socialista. Los comunistas chinos, aplicando criterios conformes a las condiciones de su propio país, confirman una vez más la corrección de la tesis leninista de diferentes caminos al socialismo." Todavía resulto más significativo el comentario del "Przyjazn", periódico stalinista de Varsovia, órgano oficial de la Asociación de amistad soviético-polaca.

* * *

Y es en esta ocasión cuando creemos pertinente aludir a la renuncia de Mao Tsé-tung, el 10 de diciembre, a la presidencia de la República china—aunque permaneciendo como Presidente del Comité Central del Partido—.

¿Una explicación?

Antes haremos una pequeña excursión por la reunión del Comité Central del P. C. chino (Wuhan, o Hankeu, 28 noviembre—10 diciembre). En ella se confirmaba la continuidad de la política interior y exterior de la China popular. La dirección del P. C. chino se pronunciaba en favor de la marcha implacable de la industrialización y del simultáneo desenvolvimiento de la agricultura. Así vemos que de aquí a fines de 1959 la producción de acero debe pasar de 11 a 18 millones de toneladas; la del carbón, de 270 a 380 millones de toneladas; la del trigo, de 375 a 525 millones de toneladas. En cuanto a las *comunas*, su multiplicación ha sido calificada de acontecimiento de una gran *significación histórica*. (El sistema continúa, pero su instalación podría ser *ralentie*.)

Yendo, ahora, al papel de Mao, es curioso observar que el cargo de "Presidente de la República", simbólica jefatura del Estado a la que va a renunciar Mao Tsé-tung, fué creado especialmente para él cuando el Partido comunista chino redactó la Constitución adoptada en 1954; y que los deberes de Mao como Jefe de Estado han sido principalmente protocolarios. Su gran poder ha procedido de su posición como jefe de los comunistas chinos, en tanto que Presidente del Comité Central, de su Politburó—integrado por veintiséis miembros—y de la Comisión Permanente de ese Politburó. Pekín ha anunciado que Mao seguirá a la cabeza de esos organismos, que toman las decisiones importantes del régimen. (Como ocurre en otros Estados comunistas, el Gobierno no es más que un instrumento para llevar a efecto los acuerdos del Partido.)

Desde Hong Kong, observadores de los asuntos chinos creen que la dimisión de Mao Tsé-tung no significa que se haya iniciado en Pekín una lucha por el poder, ni que el Partido reconozca que ha fracasado en el programa de las *comunas*.

Más bien hay una inclinación a creer que el anuncio de Pekín no tiene segundas intenciones, opinando que Mao ha solicitado, en efecto, la dimisión de su cargo, *con objeto de concentrarse en la teoría marxista*.

Yugoslavia.

Clarísimas disonancias llegan de Yugoslavia.

En un discurso del 23 de noviembre, Tito lanzaba por vez primera sus ataques a las *comunas* chinas, sosteniendo que tal plan es una manera militar de marchar hacia el socialismo, y dando a entender que no haría subir el nivel de vida.

El 2 de diciembre una *Radio* yugoslava afirmaba que las *comunas* constituían una tosca *revisión* y que la dictadura del proletariado se está convirtiendo, gracias a ellas, en una dictadura sobre el proletariado. Además, agregó que las *comunas* chinas son el resultado de opiniones dogmáticas y burocráticas y que no se ha reflexionado bastante antes de establecerlas; señalándose, igualmente, cómo han hecho mucho daño al movimiento comunista internacional.

Por supuesto, Yugoslavia ha seguido exhibiendo su arte de elemento perturbador en el mundo soviético. Ahí están sus polémicas con Bulgaria (17 de octubre), con Albania; o su posición en la cuestión de la *liberación nacional*.

Respecto a este último punto, la postura yugoslava se basa en que únicamente ha habido tres revoluciones comunistas triunfantes: la soviética, la china y la suya. Tal criterio era delineado en el "Vjesnik", periódico de Zagreb, el 26 de octubre, para el que la "lucha por la libertad empezó mucho antes de la llegada de las tropas soviéticas". Esta publicación no dudaba en declarar que la U. R. S. S. había "falsado, consciente y directamente, la realidad histórica, al sostener que la liberación de Yugoslavia sólo empezó con la arribada del Ejército rojo a las fronteras yugoslavas".

Ahora bien; todo lo antedicho no impedía que se firmase en la Capital soviética, según *Radio Moscú* del 20 de octubre, un Acuerdo ruso-yugoslavo para el envío de 200.000 toneladas de trigo soviético; que, con ocasión del XV aniversario de la República yugoslava, Kruschev y Mao Tsé-tung enviasen a Tito telegramas de felicitación; y que el 23 de diciembre, Washington concediese a Yugoslavia una ayuda de 129 millones de dólares.

Y eso sin aludir al viaje emprendido por el dictador yugoslavo, iniciado el 2 de diciembre, hacia Indonesia, pasando por Egipto, navegación entre las aguas del *neutralismo*—no entre dos aguas, como podría deducirse de la simple enumeración esbozada líneas más arriba—.

IV

EL ORIENTE MEDIO

No perdamos la perspectiva. Recordemos los pasos dados—por ejemplo, las vacilaciones del Occidente—y procuremos intercalar otros nuevos. Fijemos la atención en el amplio mundo medio-oriental. Lo sorprendente es la reiteración de un formidable confusionismo.

Marruecos y Túnez eran admitidos por unanimidad en la Liga Arabe el 1.º de octubre. Pero pocos días más tarde—el 11 de ese mes—estallaba un violento incidente en El Cairo, en la reunión del Consejo de esa Organización. El jefe de la delegación tunecina se quejaba de ver al Gobierno egipcio el intentar imponer su dominación. El presidente de la delegación de la R. A. U. respondió acusando a Túnez de convertirse en instrumento de los imperialistas. Uno de los principales *agravios* de Bourguiba es la presencia de su rival Salah ben Yusef en Egipto. El rompía las relaciones diplomáticas con la R. A. U. "Soy occidental", declaraba el 16 en la Asamblea tunecina.

* * *

¿No se llega a nada firme y positivo? En el Líbano parece que se van polarizando los cimientos de una cierta estabilidad. Pensemos en unos cuantos jalones: entrega de poderes por el Presidente Chamun al General Chehab, el 23 de septiembre; Ministerio Karamé (compuesto de oponentes al Gobierno anterior o de neutros), formado el 24; agitación de la Falange libanesa—cristiana y pro-occidental—(en esencia *renversement des rôles*); constitución de un nuevo Gobierno Karamé, el 15 de octubre, lo que permitía al Gobierno americano la retirada de sus tropas.

Karamé mantenía el 29 de octubre que la presencia de los observadores de la O. N. U. no se justificaba... Los ingleses salían de Jordania a finales de mes. El 30 de octubre se producían desórdenes en Aden y se registraban muertos en el curso de manifestaciones el 1.º de noviembre.

* * *

La calurosa acogida hecha en Rusia al mariscal Amer, Ministro egipcio de la Defensa, testimonia el estrechamiento de las relaciones entre Nasser y los soviets. Estos han concedido un crédito de 400 millones de rublos para la compra de material destinado a la presa de Assuan. El dictador egipcio daba orden de comenzar los trabajos.

Por más que los asuntos del Oriente Medio tomaban nuevos tintes de complicación con el discurso pronunciado por Nasser el 23 de diciembre, en Port Said, *violentemente anticomunista*. Manifestación de problemas, no únicamente de Egipto, sino de la R. A. U. como un todo. Ahí tenemos el programa político adoptado por el Comité Central del Partido Comunista sirio, reunido secretamente a fines del mes de noviembre: en una palabra, antinasseriano.

* * *

Un hecho, no de enorme calibre, pero integrado dentro de ese hontanar de problemas que es el Oriente Medio, lo constituye el incidente del avión de Hussein de Jordania.

El 10 de noviembre su avión era invitado a aterrizar en Damasco y, según el rey jordano, atacado por *Migs* sirios. Regresando a la Capital de su Reino, Hussein declaraba que, por intermedio de los representantes de la O. N. U., había tenido la autorización de sobrevolar Siria. En las Naciones Unidas y en Siria se ha afirmado lo contrario. Jordania presentaba una queja en la O. N. U., que poco después era retirada.

* * *

La política del Irak continúa apareciendo bastante poco definida—o, al menos, bastante mal definida—. Por un lado, el 26 de noviembre, el General Kassem aseguraba: "Nosotros seguiremos la caravana árabe, pero prudente y tranquilamente." Por otro, los soviéticos han entregado armas al Irak. Y, por otro, ¿qué se desprende de un ambiente de conflicto entre nacionalistas, comunistas y pronasserianos; y de una atmósfera de depuraciones y complots—v. g. patente en el momento del viaje de Mr. William Rountree, Secretario adjunto de Estado, a El Cairo, a mediados de diciembre—?

* * *

Desde luego, el mundo islámico atraviesa una profunda crisis. Esta realidad ya se ha convertido en tópico. Vacilación e incertidumbres se agolpan en su arriscado camino. Dígalo la larga crisis atravesada por el Reino marroquí. Un testimonio de ello—*pero sólo uno*—era la crisis política que parecía superarse el 16 de diciembre con el encargo hecho por Mohamed V a Mulay Abdallah Ibrahim para formar Gobierno, que sería investido el 24.

V

GOLPES MILITARES EN ORIENTE

Los pasados meses han atestiguado el protagonismo de las fuerzas armadas en la escena política de determinadas áreas orientales: Birmania, Irak. En este trimestre, traigamos al recuerdo los contornos percibidos en el Pakistán, Tailandia y el Sudán.

El 8 de octubre el Presidente del Pakistán, Iskander Mirza, proclamaba la ley marcial en el conjunto del país, abrogada la Constitución de 1956, disolvía el Parlamento y las Asambleas Provinciales, prohibía todos los Partidos políticos y eran destituidos el Gobierno central y los Ejecutivos provinciales.

LEANDRO RUBIO GARCÍA

Como jefe-administrador de la ley marcial era nombrado el comandante en jefe del Ejército, General Mohamed Ayud Khan. Este, en un mensaje a la nación, el 8 de octubre, afirmaba que tal extrema medida era "tomada con gran pesar, pero con la completa convicción de que no había otra alternativa, excepto la desintegración y la completa ruina del país".

Anunciado por el Presidente, el 24 de octubre, la formación de un nuevo Gabinete, en él Ayud Khan asumía los cargos de Primer Ministro, jefe de la ley marcial y las carteras de Defensa y Asuntos de Cachemira. Tres días después, el 27 de ese mes, el General se hacía cargo de la presidencia del país.

A fin de cuentas, de toda esta pintura cabe separar algunas ideas-fuerza. El General Ayud culpaba a los políticos de haber provocado "un caos completo en los terrenos económico, político y moral" y de haber hecho del Pakistán un "reino de opereta". El objetivo final del Ejército es establecer "un tipo de democracia que el pueblo pueda comprender y hacer funcionar".

* * *

El 20 de octubre se producía un golpe militar en Tailandia. El mariscal Sarit tomaba el poder y hacía arrestar a los dirigentes comunistas. Acontecimiento que apenas merecería una atención particular, si no se situase al lado de lances casi idénticos sobrevenidos en el mundo oriental.

* * *

Respecto al Sudán, caigamos en la cuenta de que el 17 de noviembre un grupo de oficiales del Ejército derribaba al Gobierno, asumiendo el control gubernamental con un Consejo militar. Se ordenaba la disolución del Parlamento y de todos los Partidos políticos. En una declaración radiodifundida, el 17 de noviembre, el comandante en jefe del Ejército—General Ibrahim Abbud—se refería al "estado de corrupción e inestabilidad" existente en todo el país, que él atribuía a los Partidos políticos, ocupados en buscar ganancias por diferentes medios, legales e ilegales. Se insinuaba un régimen dictatorial. Afirmándose, empero, que el verdadero director sería otro oficial, Wahab. (Aparte, claro está, de los matices de islamismo tradicional y africanismo, puestos en juego, indudablemente.)

La pregunta que más de un comentarista se ha hecho es si el golpe de Estado, dirigido en apariencia—como el del Pakistán—, contra la corrupción, cambiará la orientación de la política exterior. Las declaraciones y los actos del nuevo sistema lo han mostrado dispuesto a permanecer en buenos términos tanto con el Occidente como con los árabes y los soviéticos. Merece indicarse el deseo de mejorar las relaciones con la R.A.U., de resolver las cuestiones pendientes con ella y de hacer desaparecer el artificial desvío que ha existido en las conexiones entre los dos países hermanos. El Reino Unido reconocía al nuevo régimen el día 19.

* * *

¿Conjeturas ante todos estos sucesos? No son nuevas. No son nuevos. Recuérdese que Birmania ha sido el teatro, desde el 26 de septiembre, de una operación política de sentido bastante oscuro. El Primer Ministro, U Nu, presentaba su dimisión—a tener efectividad el 28 de octubre, fecha de la reunión del Parlamento—y proponía que el General Ne Win, comandante en jefe de las tropas, fuese su sucesor. De hecho, el poder pasaba al Ejército.

VI

ÁFRICA EN TRANSFORMACIÓN

Queramos o no, la vida del Continente africano está de actualidad. Y no se descubre nada con anunciar que a ello contribuye, en grado sustancial, la atención que presta el Kremlin a todo el mundo africano.

Las experiencias de Asia, del Oriente Medio y ya de una porción de Africa, han de servir de aldabonazo para la forja de toda una actitud de responsabilidad—sutileza y agilidad de espíritu—ante el inmenso complejo del Africa Negra.

Desde luego, Rusia concentra su interés en las singularidades de Africa, considerada como el *último bastión del imperialismo*. Estemos al tanto del plan de estudios soviéticos sobre Africa.

Así pondremos en su justo lugar el empeño del Instituto de Tecnología de Massachusetts. Este centro investigador norteamericano se halla planeando un estudio intensivo de Africa que durará tres años y que se podrá llevar a cabo gracias a un subsidio de 200.000 dólares concedido por la Corporación Carnegie de Nueva York. El estudio se llevará a efecto bajo la dirección del Centro de Estudios Internacionales del Instituto, y las investigaciones se concentrarán sobre el desarrollo económico y político de la parte de Africa al Sur del Sahara, con la excepción de la Unión de Africa del Sur. Se enviarán equipos de hombres de ciencia y de economistas para que realicen los estudios sobre el terreno.

* * *

Y nos explicamos la oportunidad de un estudio ponderado del Continente. *El Africa Negra está en efervescencia*.

La Comunidad francesa comienza a tomar forma. Casi todos los territorios han manifestado su voluntad de tener el estatuto de Estado-miembro de ella: Sudán, Madagascar, Senegal, Mauritania, Chad, Congo, Ubangui-Chari... Se esbozan agrupamientos de estas diversas áreas, en medio de complicadas rivalidades.

* * *

Sólo Guinea, cuyos habitantes han obedecido la palabra de orden de su Presidente del Consejo, Sekú Turé, se ha pronunciado contra la Constitución y el proyecto de Comunidad francesa, es decir, de hecho, por la independencia. Esta era proclamada el 2 de octubre por la Asamblea del país. El Gobierno galo comenzaba en seguida a evacuar sus funcionarios. Sekon Turé ha afirmado su deseo de no romper los puentes y de tener con Francia un vínculo de asociación.

Y Guinea busca su camino. Reconocida por numerosos Estados, ha entrado en contacto con los países comunistas y, concretamente, ha concluido un Acuerdo cultural con Checoslovaquia.

Sobre todo, ha de resaltarse su aproximación a Ghana. El 23 de noviembre es la fecha de la declaración conjunta de los Primeros Ministros de Ghana y de la República de Guinea, en la que, bajo la inspiración—entre otras cosas—de las tendencias existentes entre los pueblos de Europa, Asia y el Oriente Medio para organizarse de una manera racional, ambos gobernantes se ponían de acuerdo para constituir sus dos Estados el núcleo de una Unión del Africa Occidental—*Unión of West African States*—y lanzaban un llamamiento a los Gobiernos de los Estados independientes de Africa, así como a los dirigentes y a los pueblos de los territorios todavía bajo dominio extranjero, en apoyo de tal acción—conscientes del hecho de que una aspiración hacia una unión más estrecha es compartida por todos los pueblos del Continente africano—.

Lo real es que en este terreno se llegaba a una realidad positiva. Como un primer paso—decía la declaración—, hemos convenido adoptar una bandera de la Unión

y desenvolver entre nuestros dos Gobiernos los contactos más estrechos para armonizar las políticas de nuestros dos Estados, especialmente en los campos de la defensa y de los asuntos exteriores y económicos. Otro paso se concretaba en el ofrecimiento de un crédito de diez millones de libras de Ghana a la República de Guinea. Este extremo se consignaba en una segunda declaración en la que se venía a decir, más o menos: "A fin de estabilizar la economía nacional de la República de Guinea en el presente período de transición, el Gobierno de Ghana se halla preparado a poner inmediatamente a disposición del Gobierno de Guinea un crédito de diez millones de libras de Ghana—supeditado a la aprobación parlamentaria—y a dar tanta asistencia técnica y administrativa como pueda ser necesaria para fortalecer al nuevo Estado."

Guinea veía en este gesto "una concreta manifestación de la fraternidad y solidaridad africanas". Puede ser.

En todo caso, lo mismo un dirigente que otro dejaban a salvo sus relaciones con las estructuras más amplias de las que son miembros, afirmando que la acción encaminada a conseguir una Unión de Estados del Africa Occidental en modo alguno estaba ideada para perjudicar las relaciones presentes o futuras entre Ghana y la Commonwealth, de una parte, y la República de Guinea y la Comunidad francesa, de otra.

Todo esto es difícil de conciliar, se ha dicho. Del lado francés se ha sospechado que la Gran Bretaña había trabajado para desligar a Guinea de Francia. El Embajador británico en París hacía una *mise au point* el 26 de noviembre.

¿Resonancias de esta vinculación Nkrumah-Turé? Recordemos las aseveraciones hechas por el Primer Ministro inglés, MacMillan, en la Cámara de los Comunes, el 27 de noviembre. En esencia, a juicio del *Premier* británico, ninguna Unión de Ghana y Guinea ha tomado existencia; la declaración habla de armonizar las políticas de los dos Estados..

* * *

Pónganse estas evidencias en el balance positivo de la solidaridad africana. No olvidemos que la Constitución de Guinea prevé la creación de los Estados Unidos de Africa...

Pero, parejamente, queremos recordar los desórdenes de Abidján—durante la primera quincena de noviembre—, motivados por rivalidades económicas y raciales entre los autóctonos y los indígenas *extranjeros*.

Panorama de agitación no exclusivo del Africa francesa. Por supuesto. Piénsese en el complot revolucionario en Ghana (con una cincuentena de detenciones), en noviembre; o—más reveladores, como índice—los desórdenes de Elisabethville, en el Congo belga, en el mismo mes.

En este sentido, celebramos el éxito electoral (44 de los 53 puestos discutidos) de Sir Roy Welensky y del Partido Federal Unido (UFP), en la Federación del Africa Central, por representar—dentro de la directriz *paternal* de mando blanco—la prosecución de una política de moderación y tolerancia respecto a la mayoría *africana*.

* * *

Ahora bien; ha de contarse con la relevancia del principio *Africa debe ser libre*—*slogan* de la Conferencia de países no-independientes—(Accra, 8-13 diciembre), a la que asistían unas trescientas personas de países africanos, junto con observadores del Reino Unido, de los Estados Unidos, de Rusia y del Consejo afro-asiático de Solidaridad. La Conferencia adoptaba una declaración sobre "imperialismo y colonialismo", resoluciones sobre el "racismo y leyes discriminatorias", "tribalismo", "separatismo religioso", etc., y decidía establecer una Secretaría permanente en la Capital de Ghana.

En esta ruta, registremos la Conferencia sobre la Constitución de Nigeria, que concluía el 27 de octubre, previendo la declaración de independencia del país para el año 1960. En perspectiva, pues, un nuevo Estado independiente. En perspectiva, eventualmente, el peligro de la balcanización sobre una gran unidad administrativa...

* * *

La cosa es que se vive en un ambiente de autodeterminación a ultranza. Y así la Comisión de Tutela de la Asamblea General de la O.N.U. adoptaba (por 47 votos contra 18 y 6 abstenciones) una resolución invitando a las Potencias administradoras de los territorios tutelados a establecer planes de desenvolvimiento de tales zonas, por etapas entrando en vigor en fechas fijadas de antemano, a fin de permitirles el llegar a la independencia.

A nuestro entender, un problema reside en el *complejo de Sansón*—de que ha hablado André François-Poncet—. Proliferan los *Estados independientes*. Y la lucha de clases se extiende al ámbito internacional. Recordemos cómo Gunnar Myrdal se ha visto atraído por el hecho dramático de que la evolución económica del mundo va en el sentido de una mayor desigualdad, preguntándose si el dogma marxista de la pauperización de las masas laboriosas—falso en el plano interior—no resulta mucho más valedero en el dominio internacional. Surge todo el complejo de cuestiones de ese *tercer mundo*, al que es preciso mirar de frente, y ante el cual la *torre de marfil económica*—aun ampliada a los límites de seis países—es inadmisibile. ¡Buena tarea, en verdad!

De ahí la *justeza* del Plan propuesto por Douglas Dillon, a principios de noviembre, de ayuda a los países subdesarrollados.

En este movimiento, anotemos la celebración de la X reunión del Comité Consultivo del Plan de Colombo, en Seattle, en la costa estadounidense del Pacífico (10-13 noviembre). Durante el año revisado, el proceso ha sido algo menor que en los años anteriores. Pero destaquemos que en el pasado año alrededor de mil millones de dólares en asistencia económica han sido proporcionados por los miembros del Plan de Colombo a las naciones del Sur y del Sudeste de Asia.

* * *

Apreciemos en su verdadero valor la puesta en marcha de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Africa. Confío—indicaba el Ministro de Hacienda de la Federación de Nigeria, en el discurso pronunciado en Addis Abeba ante este organismo, el 30 de diciembre—en que esta Comisión hará cuanto le sea posible para alentar y estimular el empleo de capital y de destreza técnica en los insuficientemente desarrollados países de Africa. En verdad, a esta Comisión se le depara la magnífica ocasión de lograr que la atención de los países muy desarrollados se concentre en las urgentes necesidades de los pueblos de Africa. Es evidente que Africa tiene que desenvolverse para que pueda desempeñar su plena y justa misión en el progreso de la Humanidad.

Hoy por hoy, la tarea a emprender—ardua—puede compendiarse en las palabras de Mr. J. D. Profumo, Ministro británico Subsecretario parlamentario de Estado para Asuntos Exteriores, en una de las reuniones de la citada Comisión: "El objetivo primordial de este organismo consiste en elevar el nivel de vida de los pueblos africanos".

¡Excelente aspiración! Para ella existe un esquema *clásico*: voluntad de promover una rápida industrialización de los países africanos y asiáticos como modo de "liberarlos" del ascendiente de las grandes Potencias. En esta dirección se expresaba la Conferencia afro-asiática de El Cairo (diciembre 1958) convocada para discutir problemas económicos comunes a Africa y Asia.

VII

DESAZONES EN IBEROAMÉRICA

En rigor, los presentimientos—inmaturos sin duda; mediocremente enunciados, si se quiere; pero omnipresentes—de las transformaciones e incertidumbres que se entrevén en la sociedad mundial se pueden aprehender en muchos de los virajes, peripecias y presiones—políticos y económicos—que se delinean en los ámbitos iberoamericanos.

En el dominio propiamente político, los parajes iberoamericanos han registrado las recientes elecciones del Brasil, de Uruguay y de Venezuela.

Las del primer país se celebraron el 3 de octubre para la Cámara Federal de Diputados, un tercio del Senado Federal, once Gobernadores de Estado, así como para muchos Asambleas de los Estados y municipalidades y prefectos. (Progreso de la oposición conservadora y *fallo de Barros*.)

En el caso de la elección de Jorge Alessandri por el Congreso chileno, el 24 de octubre, lo atrayente es que en su discurso pronunciado pocas horas después de tomar posesión de la presidencia de la República, el 3 de noviembre, reafirmaba su independencia política y declaraba la necesidad, para la estabilidad económica, de imponer *sacrificios a todos los sectores de la comunidad*, tanto al capital como a las masas trabajadoras (aunque justamente distribuidos con humana consideración hacia los que han sido afectados más dolorosamente por las inestables condiciones económicas).

Mayor interés ofrecían las elecciones uruguayas, para miembros del Consejo de Gobierno, el Senado, la Cámara de Diputados y las municipalidades, celebradas el 30 de noviembre. He aquí la razón: los resultados daban la victoria al *Partido Blanco*, el Partido de la oposición durante muchos años.

Desempleo; inmigración desorganizada; analfabetismo; y reforma agraria eran los puntos-clave de una declaración del Presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt—jefe del Partido de la Acción Democrática (socialistas de izquierda)—, elegido el 7 de diciembre.

Eso sin contar con urdimbres políticas en ebullición, como la cubana...

* * *

La cosa es que por todos los integrantes de la América Iberoamericana discurren, a veces alocadamente, los problemas económicos. Quizás los más resaltados son los del Brasil, de Chile y de la Argentina.

Mentemos—como clarísimo índice—el Plan brasileño de estabilización monetaria—un informe de trescientas páginas—, para combatir la inflación y la estabilización de la economía, encaminado a permitir el desarrollo del país bajo condiciones de equilibrio económico y estabilidad social.

En Chile, los primeros once meses de 1958 han visto un aumento de 30,4 por 100 en el índice del coste de la vida. *Desastrosa situación económica*, si seguimos las palabras de Alessandri a fines de diciembre.

Mas creemos que con ser muchas las presiones que acucian a todos los Estados del mundo iberoamericano, en ninguna nación como en la Argentina han de ser abordadas con tanta agilidad mental y tanta decisión. Vayan algunos perfiles: el informe del Fondo Monetario Internacional, sobre Argentina, en el que se recomienda una severa política fiscal y sacrificios por parte de la mano de obra, a fin de combatir *una de las peores crisis económicas de la historia del país*; el Acuerdo U. R. S. S.-Argentina (Moscú, 27 octubre) de concesión de un crédito ruso de cien millones de dólares al 2,5 por 100, para la adquisición de maquinaria y equipo para el petróleo; proclamación del estado de sitio, el 11 de noviembre; crisis política *Vicepresidente Gómez*, del 12 de noviembre; etc.

* * *

Al encararse con las cuestiones de Iberoamérica, no se soslaye el problema en que se encuentran las relaciones U. S. A.-países al Sur de Río Grande.

Aquí mencionemos la reunión de los Ministros del Exterior de las veinte Repúblicas iberoamericanas (Washington, 23-24 septiembre) a invitación del Secretario norteamericano de Estado. Después de la reunión, un comunicado manifestaba que los Estados Unidos cooperarán con las Repúblicas iberoamericanas en el establecimiento de un Banco Interamericano de desenvolvimiento, y de mercados comunes regionales y en encontrar soluciones a los problemas de las materias primas.

En este *meeting* de las veintiuna Repúblicas americanas, el delegado brasileño sostuvo que, a menos que el Gobierno estadounidense estuviese dispuesto a emprender

un amplio programa para asistir a las naciones iberoamericanas, éstas se verían obligadas a comerciar en una mayor extensión con la Rusia soviética, China y otros Estados del bloque comunista. ¿Amenazas? Pensemos que únicamente realidades a corto plazo sin otear las consecuencias futuras.

El presidente brasileño Kubitschek, en un largo discurso en la *Escuela Superior de Guerra*, refiriéndose a su sugerencia en pro de una *Operación paramericana* hecha en junio, llamaba la atención sobre la disparidad de condiciones económicas en el Hemisferio Occidental y en el peligro latente contenido en el presente estado de subdesarrollo de los países iberoamericanos. Lo real es que las necesidades mínimas del Brasil en créditos exteriores para la fase 1959-1980 alcanzan la cifra de 3.500 millones de dólares. Para el total de Iberoamérica la suma ascendía a 10.000 millones...

Sumas enormes, en verdad, decimos nosotros. Pero el presidente brasileño advertía cómo la política económica extranjera de los Estados Unidos se enfrentaba con la ofensiva económica de la Unión Soviética y cómo, a causa de las condiciones ofrecidas por la U. R. S. S., ha habido una tendencia a olvidar los motivos políticos que encierran tales ofertas de asistencia. La ayuda económica concedida por Moscú a los países subdesarrollados ha pasado de nada en 1954 a 1.600 millones de dólares en 1957.

No sólo el incremento en la cantidad es detalle a apreciar, sino la forma de asistencia. Amplios préstamos a bajo interés, pagaderos por exportaciones de géneros de los países deudores, evitan problemas de cambio y, con frecuencia, abren nuevos mercados.

* * *

No en vano en el IV Congreso continental anticomunista (Antigua, Guatemala, 11-16 octubre: con más de cien delegados de veintiún países americanos y observadores de Asia y Europa) los presidentes de Guatemala y de Honduras pedían a los delegados el procurar soluciones prácticas mejor que meras exhortaciones, para los muchos problemas de las Américas, como medio de combatir al comunismo.

Recuérdese que en la reunión del G. A. T. T., tenida en Ginebra, Chile y Brasil anunciaron que se unirían a Argentina en un programa para la gradual integración de su comercio común, en una *Comunidad Económica Latinoamericana* a la cual era de esperar que se incorporarían otros Estados iberoamericanos.

Ahora bien; no se conciban demasiadas esperanzas en este terreno. Así, un proyecto para establecer un Mercado común, o una Unión aduanera, entre Ecuador, Colombia y Venezuela ha sido objeto de considerables comentarios en Caracas, muchos de ellos—significativa particularidad—desfavorables. Y el presidente argentino Frondizi, en el curso de su visita al Paraguay (29-31 octubre), precisaba que para alcanzar Iberoamérica el nivel económico de áreas más progresivas era esencial un esfuerzo conjunto por sus países; que la integración económica debía ser acompañada por integración política; que, a ojos argentinos, para la realización de tales objetivos era deseable un Mercado común iberoamericano, pero a título de designio a largo plazo; y que, mientras tanto, debía ser explorada la posibilidad de acuerdos entre los países vecinos.

A escala reducida, puede ser un paso el Tratado multilateral para libre comercio e integración económica de Centroamérica (Tegucigalpa, junio 1958; ratificado *últimamente* por el Congreso de Guatemala; en vigor, cuando recoja las ratificaciones de tres de los cinco Estados signatarios).

* * *

Dentro de los espacios iberoamericanos, pero con probabilidad de repercusiones fuera de ellos, hay que recoger en Venezuela las consecuencias del Decreto de 19 de diciembre, introduciendo nuevas escalas de impuestos.

Un portavoz de la *Creole Petroleum Corporation*—filial de la *Standard Oil Company*—, después de estimar que la nueva escala impositiva haría pasar las ganancias de un 50 por 100 a un 37, declaró que con tal medida se revocaba unilateralmente el reparto de 50-50 de los beneficios del petróleo y que el Gobierno venezolano ha-

LEANDRO RUBIO GARCÍA

hía roto su promesa de no modificar las condiciones en que trabajaban los productores de petróleo sin antes consultar con ellos.

Ahora bien; el Ministro venezolano de Minas e Hidrocarburos negó la existencia de acuerdo alguno sobre la base de la participación 50-50, indicando que el arreglo aplicable hasta el presente ha estado escrito en la Ley sobre la renta, que Venezuela tiene el derecho soberano de cambiar cuando crea necesario, señalando además que le Ley era de aplicación general y no limitada a las ganancias de las Compañías petrolíferas. (En toda esta escena, cuente el lector con la presencia de la obra *Venezuela, política y petróleo* de Rómulo Betancourt, considerada—por Vicente Sáenz—como libro-guía...)

En todo caso, y sea lo que sea, Mr. Thomas C. Mann, Secretario adjunto de Estado para los Asuntos Económicos, haría una breve visita a Caracas, conferenciando con importantes funcionarios.

VIII

CLARAS FACETAS DE LA "GUERRA FRÍA"

Berlín.

Se puede vivir sin razonar geoméricamente. Lo que la vida contemporánea no tolera es dejar de reaccionar ante los acontecimientos políticos de nuestra era. Cierro que la sucesión de actuaciones soviéticas constituye un fenómeno de una monotonía, de una repetición desesperantes. Por supuesto, se impone no superlativizar las dimensiones de la política exterior moscovita. Pero, asimismo, urge atacar en su raíz las presiones bolcheviques.

Verdad es que hay una tupida selva de presiones. Empero de tal repertorio hay posibilidad de deducir ideas claras y simples que orienten eficazmente.

Procúrese ver esto en la nueva cuestión de Berlín.

* * *

El 10 de noviembre, Krushev, Presidente del Consejo de Ministros de la U. R. S. S., tomando la palabra en Moscú preconizaba el fin del control cuatripartito en Berlín. En un discurso de bienvenida en honor de una delegación polaca, dirigió sus ataques a la política alemana de las tres Potencias occidentales, que—según él—han violado las partes más importantes de los Acuerdos de Potsdam de 1945, resultando que tal control era prácticamente todo lo que quedaba.

Es tiempo—dijo él—de revisar nuestra actitud frente a esta parte de los Acuerdos de Potsdam y de rechazarla.

El estatuto actual de Berlín—que el jerarca rojo describió como "la capital de la República Democrática Alemana"—daba a las Potencias occidentales "la posibilidad de mantenerse en Berlín-Oeste y de entregarse a una actividad subversiva" contra el bloque soviético. Igualmente, ellas gozan del derecho de circulación sin trabas entre el Berlín-Oeste y la Alemania Occidental por el cielo, por el ferrocarril, por las carreteras y los canales de la República Democrática Alemana que ellas ni siquiera quieren reconocer... Para los Cuatro Grandes ha llegado el momento de suprimir las secuelas del régimen de ocupación de Berlín. Por otro lado, la U. R. S. S. querría traspasar sus poderes en Berlín a la "República Democrática Alemana soberana". Si las cuestiones referentes a Berlín interesasen a las tres Potencias occidentales, ellas establecerían relaciones con la R. D. A. y negociarían con ella. Krushev advirtió que todo ataque contra la Alemania del Este "miembro a parte entera del Pacto de Varsovia", sería considerado como un ataque contra todo el bloque soviético.

Las proposiciones del Gobierno soviético, *desenvueltas* por Krushev el 10 y el 14

de noviembre, eran contenidas en notas entregadas a las tres Potencias occidentales y a las dos Alemanias el 27 de dicho mes.

¿Efectos?

Según M. J. Luns, Ministro de Asuntos Extranjeros de los Países Bajos, las iniciativas rusas integran "una nueva tentativa para imponer el *désengagement*, la desatomización y la desmilitarización de la Europa Central y, por consiguiente, el aniquilamiento de la potencia defensiva de la O.T.A.N."

Y es altamente expresivo que en el curso de unas elecciones completamente libres celebradas en Berlín, el 7 de diciembre, para un nuevo Senado, sólo una ínfima minoría haya votado en favor de las proposiciones moscovitas acerca de la ex-Capital del Reich.

Efectivamente. Para un número de inscritos superando el millón seiscientos mil, los votantes han elegido 78 social-demócratas y 55 cristiano-demócratas. De los seis Partidos presentando candidatos, uno sólo—el Partido socialista unificado, controlado por los comunistas—sostenía la propuesta soviética de hacer de Berlín-Oeste una Ciudad libre sin vínculo alguno con la República Federal Alemana y de la que las tropas aliadas serían retiradas. (Vid. nota del 27 de noviembre.) Pero este Partido no pudo reunir más que 31.500 sufragios—es decir, el 1,95 por 100 de los votos, contra 2,7 por 100 en las elecciones de hace cuatro años—. Como se ha escrito, el veredicto de la población del Berlín Occidental es muy neto.

* * *

A la nota soviética del 27 de noviembre replicaban los Gobiernos de Francia, del Reino Unido y de Estados Unidos, el 31 de diciembre. En el rechazo, categórico, de las proposiciones soviéticas para hacer de Berlín una Ciudad libre, se pone el acento sobre la buena voluntad de los occidentales para discutir con la Unión Soviética el futuro de la Capital alemana en el marco más amplio de negociaciones para una solución del problema alemán, así como de la seguridad europea. (El 14 de diciembre los Ministros de Asuntos Extranjeros de Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y Alemania tomaban posición contra la denuncia por la U. R. S. S. de sus obligaciones en Berlín.)

La O. N. U.

Sin necesidad de profundizar ahora en la formidable cuestión de la extensión de la *guerra fría* y de las áreas inundadas por ella, se caerá en la cuenta de lo difícil, problemático y utópico que es el pensar en la O. N. U. como en un lugar a salvo de tal coyuntura. Sin posibilidad de otear la totalidad de los horizontes, arañaremos un poco en el tema, fijándonos en el discurrir de la XIII sesión ordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas (16 septiembre-13 diciembre).

Esta se ha consagrado, esencialmente, a los asuntos políticos de los problemas del desarme, de los nuevos descubrimientos científicos, y de las cuestiones del derecho de los pueblos a la autodeterminación.

En lo que concierne al primer grupo de problemas, la Asamblea ha creado una Comisión de desarme compuesta de todos sus miembros y una Comisión para el estudio del espacio cósmico.

Respecto a los asuntos de la autodeterminación, la Asamblea ha discutido—en la Comisión Política o en la Comisión de Tutela—los temas de Chipre, de Argelia, de Togo y del Camerón. Por otra parte, el 12 de diciembre ha acogido a un nuevo Estado, Guinea, convertido en independiente a consecuencia del referéndum de 28 de septiembre. En el dominio económico, se ha decidido la puesta en marcha del Fondo de asistencia a los países insuficientemente desarrollados.

Aparte del enfoque de otros puntos como el del Derecho marítimo (celebración de una Conferencia) o testimonios de ineficacia (Resolución lamentando la no-respuesta del Gobierno sudafricano a los llamamientos de la O. N. U. para que revise su política racial; Resolución condenando las ejecuciones de Imre Nagy y sus compañeros y pidiendo a las autoridades húngaras el poner fin a la represión).

Los problemas atómicos.

La radical inseguridad en que se inserta buena parte del contemporáneo monopolio interestatal se hunde en el fango del *problema atómico*.

Incómoda actitud cuya óptica adecuada se sitúa en el trimestre comentado en dos vertientes: 1.^a Continuación de experiencias atómicas por Rusia (dos explosiones detectadas el 30 de octubre); por Estados Unidos (nueva serie en Nevada, el 19 de septiembre); por el Reino Unido (pruebas en septiembre, en el Pacífico)... 2.^a Conferencias: A) Conferencia consagrada a las experiencias nucleares (Ginebra, a partir del 31 de octubre; aplazada hasta el 5 de enero, tras haberse puesto de acuerdo sobre los cuatro primeros artículos de un Proyecto de Tratado). B) Conferencia de expertos sobre la *prevención* de los ataques por sorpresa (ídem, desde el 10 de noviembre; suspendiendo los trabajos *sine die*, el 18 de diciembre).

* * *

Ahora bien; las maniobras no se han detenido ahí. Los soviéticos han continuado su actuación en las Naciones Unidas. (Ya hemos adelantado algo en el epígrafe anterior.) En parte fracasaban. La Asamblea adoptaba, el 4 de diciembre, por 49 votos contra 9 soviéticos y 22 abstenciones, una resolución invitando a las tres Potencias de Ginebra a ponerse de acuerdo y, mientras tanto, a suspender las pruebas durante la Conferencia. Pero, en parte, conseguían un éxito. Los moscovitas obtenían, por 75 votos y tres abstenciones que todos los miembros de la O.N.U. participen en la Comisión de Desarme—lo que, en cierto modo, equivale prácticamente a paralizarla.

Por otro lado, la Comisión Política de la O.N.U. iniciaba el 12 de noviembre un ligar esta cuestión a la del desarme. Zorin ha ido hasta acusar a los americanos de debate sobre la utilización del espacio extra-atmosférico. Los americanos intentaban querer crear bases en la luna para atacar a la U.R.S.S. Un resolución, adoptada por 53 votos a 9, con 19 abstenciones, el 13 de diciembre, creaba un Comité *ad hoc* de dieciocho miembros sobre los usos pacíficos del espacio exterior (la U.R.S.S., Polonia y Checoslovaquia se opusieron a la composición del Comité y se negaron a participar en él).

Vivimos en una era de nuevos retos, nuevas esperanzas y nuevas ideas, aseguraba Henry Cabot Lodge, a mediados de noviembre, en la O.N.U. Nada más real. Urge hacer. Mas, para decidir hacer, hay que forjar una interpretación general de nuestro contorno.

Y el caso es que los acontecimientos políticos sobre la estrategia y, viceversa, las facetas políticas de las tendencias de la defensa del Occidente y de los perfiles de los planes de desarme acusan una complejidad y una envergadura tan abrumadoras como para dar pie a la creación de verdaderas instituciones dedicadas directamente al estudio e interpretación de todos sus aspectos.

Quien esté al tanto de los problemas internacionales conocerá la existencia del *Center for the Study of American, Foreign and Military Policy* de la Universidad de Chicago.

Pero esto no es todo. El 27 de noviembre se anunciaba en Londres la formación del *Institute for Strategic Studies, Ltd.*, para el estudio de la defensa y del desarme. La institución ha de tener una base internacional, con sede en la Capital británica. Y si bien todos los miembros fundadores serán del Reino Unido, la calidad de miembro no quedará limitada a los súbditos británicos. Sir Kenneth Grubb—presidente de la *Commission of the Churches of the International Affairs*—es el presidente del Consejo del Instituto; y Mr. Alastair Buchan—ex-corresponsal de asuntos sobre la defensa en el "Observer"—es el primer director. La *Ford Foundation* de Nueva York ha subvencionado al Instituto con la cantidad de 53.000 libras esterlinas, dedicadas a financiar su funcionamiento en los próximos tres años.

Finlandia e Irán.

La sombra del Kremlin se dejaba sentir en otros sectores. Bajo la presión soviética se abría una crisis ministerial en Finlandia. Moscú veía con malos ojos la formación del *Gabinete Faggerholm*, agrario-socialista; lanzaba amenazas de suspender sus encargos; y exigía que el pequeño país nórdico comprase más en los Estados del Este. Los ministros agrarios ofrecían su dimisión el 25 de noviembre. La dimisión del Gabinete era hecha oficial el 4 del siguiente mes. Crisis que aún continuaba en la fecha de cierre de esta *Crónica*.

¿Otras actividades en zonas-clave? Mentemos las advertencias de Moscú a Teherán—por ejemplo, la del 31 de octubre, haciendo saber al Gobierno persa que la conclusión de un Pacto militar entre el Irán y los Estados Unidos pondría en peligro la seguridad de las fronteras meridionales de la U. R. S. S.

IX

REFERENCIA A LA MUERTE DE SU SANTIDAD PÍO XII

Los que de ordinario no viven instalados en la seguridad de ideas tópicas, recibidas—en ocasiones tomadas como la realidad misma—valorarán en su real fuerza el juicio de Eisenhower: *El mundo es hoy más pobre como consecuencia del fallecimiento del Papa*.

El 9 de octubre dejaba de existir la augusta persona de Su Santidad Pío XII, cuyos pensamientos sobre las cuestiones internacionales marcan una transparente pauta enderezada a la prudencia en el *moverse* interestatal.

“Su vida estuvo llena de devoción a Dios y de servicio a su semejantes”, decía el Presidente estadounidense. Y de las palabras de Eisenhower copiamos los siguientes párrafos: “Enemigo informado y elocuente de la tiranía, fué un amigo benévolo y un benefactor de los oprimidos, y su mano auxiliadora fué siempre rápida para ayudar a las infortunadas víctimas de la guerra. Sin temor ni preferencias, constantemente defendió la causa de la paz justa entre las naciones de la tierra. Hombre de profunda visión, se mantuvo a la altura de un universo rápidamente cambiante, pero nunca perdió de vista el destino eterno de la Humanidad.”

De Foster Dulles son estas afirmaciones: “Su devoción, consagrada a la causa de la paz y de la justicia, ha sido una inspiración verdaderamente grande, proporcionando esperanza a toda la Humanidad en tiempos difíciles y perturbados.”

LEONARDO RUBIO GARCIA

*Profesor A. de Derecho Internacional
y Vicesecretario del Seminario de Estudios Internacionales de la Universidad de Zaragoza*

